

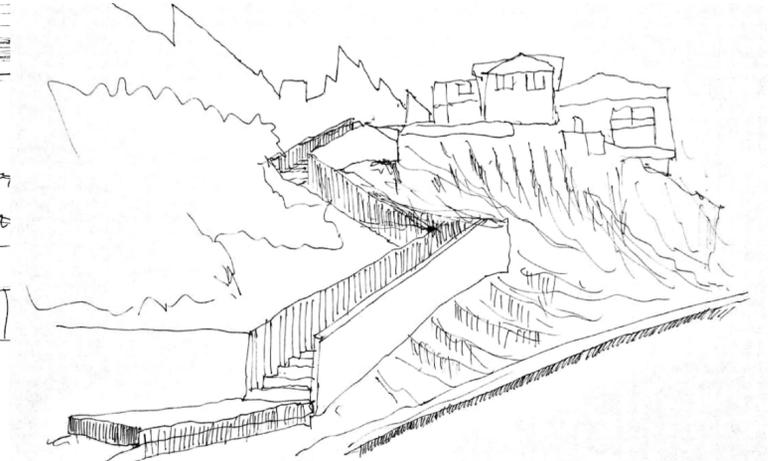
# Morar en custodia de un umbral abalconado



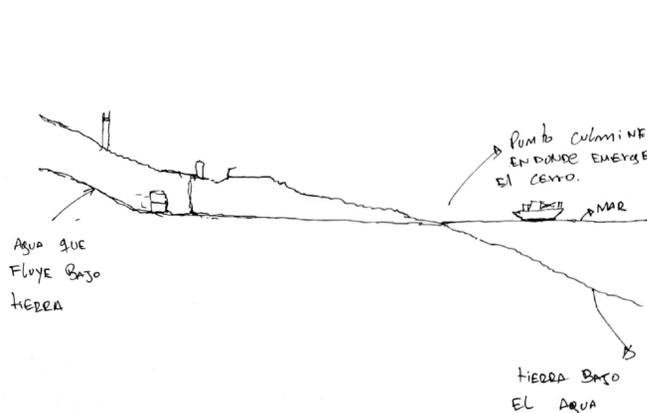
OBS: El caudal que fluye entre lo diagonal ocultándose bajo lo frondoso del lugar, siguiendo bajo las casas, para finalmente rematar como un muro en el horizonte del océano, cuyo océano en forma de plataforma oculta el punto inicial de los cerros. Creando así una dualidad entre lo que se revela y se oculta en el paisaje.



OBS: En el acto de conversar sobre las rocas. En lo elevado surge un velo de luz en lo elevado que baña la superficie un un suave manto de luz, paralizando toda actividad del lugar dando cabida al acto de contemplar alunisono.



OBS: En el transitar el cuerpo se ve paralizado por semejante muro que surge desde el camino, el cual invita al ingreso zigzageante entre lo abalconado.



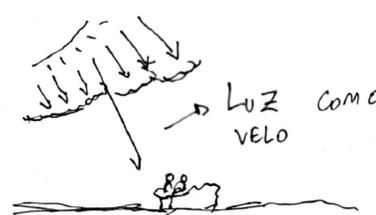
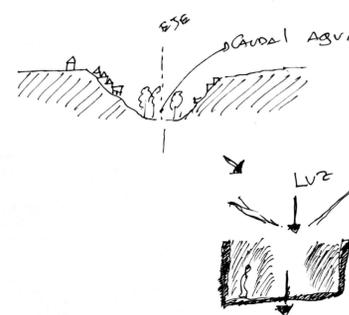
## A

### LO ABALCONADO

El desarenador Bettina, a pesar de su carácter oculto, revela su presencia a través del sonido. En medio de un entorno de trazados sinuosos y horizontes enfrentados a diversas diagonales, este desarenador se presenta como una bóveda enigmática, siempre oculto al ojo.

El caudal de agua fluye en un primer momento bajo lo frondoso del lugar, siguiendo bajo las casas, para finalmente rematar como un muro en el horizonte del océano, cuyo océano en forma de plataforma oculta el punto inicial de los cerros. Creando así una dualidad entre lo que se revela y se oculta en el paisaje.

Sin embargo, en el espacio se ofrece una oportunidad de descubrimiento. Su revelación ocurre a través del sonido, el cual guía nuestra atención hacia él. El sonido actúa como un faro auditivo que nos invita a explorar más de cerca este espacio oculto. Al ser descubierto, Bettina nos invita a recorrer su extensión, a través de una serie de caminos sinuosos que se encuentran protegidos por el paisaje circundante, siempre al encuentro inesperado del entorno.



## B

### CONTEMPLAR ABALCONADO

El espacio de Bettina despierta en el cuerpo la curiosidad y el deseo de explorar y revelar lo oculto, en un acto de observar desde lo abalconado surge una revelación del paisaje a través de un manto de luz.

Bajo una experiencia interactiva entre el cuerpo y su entorno. Al caminar por la extensión abalconada, somos testigos de una interacción constante entre cuerpo y el espacio que nos rodea.

Esto se desarrolla a través de caminos sinuosos que conducen a la forma abalconada. Estos caminos se entrelazan hábilmente con la estructura del lugar, estableciendo un diálogo fluido entre la naturaleza y el cuerpo. Cada paso revela nuevas perspectivas y vistas panorámicas, invitando a apreciar la belleza del entorno desde diferentes ángulos.

La extensión abalconada se convierte en un puente que une al individuo con el paisaje, permitiendo una experiencia íntima y fusionada entre la persona y la naturaleza.



## C

### LUGAR QUE OBSERVA EL HORIZONTE

Al caminar por esta extensión abalconada, somos testigos de una interacción constante entre el cuerpo y entorno. Los caminos sinuosos que nos condujeron hasta aquí se entrelazan con la forma abalconada, creando un diálogo fluido entre la naturaleza y el diseño humano. Cada paso revela nuevas perspectivas y vistas panorámicas que nos permiten apreciar la belleza del entorno.

A medida que nos sumergimos en esta experiencia, nos damos cuenta de que la revelación no se limita solo a la forma abalconada en sí misma, sino también a la conexión que se establece entre el cuerpo, el espacio y el entorno. La extensión abalconada actúa como un puente que nos une con el paisaje y nos permite experimentar la fusión de la arquitectura y la naturaleza de manera íntima.